

Asamblea general de alumnos: una experiencia

Pilar López

Cuando se habla de participación de alumnos en la EGB, siempre se refieren exclusivamente a los alumnos del ciclo superior, por considerar que anteriormente el niño no sabe expresarse, o lo que es aún más paternalista, "no sabe lo que quiere":

Pero no voy a polemizar con esas suposiciones teóricas, sino a explicaros el hecho concreto de una experiencia práctica de ASAMBLEA EN LA ESCUELA, en un colegio público de un barrio de Villaverde (Madrid).

La asamblea de alumnos era una práctica ya habitual en varias aulas alentadas por profesores que veían en esta participación una maravillosa ocasión de conocer los problemas de sus alumnos y enseñar-aprender que el diálogo y la tolerancia son las mejores formas de resolver conflictos.

Pero la asamblea de aula tenía un tope: las decisiones que se tomaban no podían ser ejecutadas porque afectaban en algunos casos a todo el centro. Por ejemplo, los repartos de zonas de juegos en el patio o la vigilancia de los profesores en los recreos.

Así fue surgiendo la necesidad de una organización más amplia que diera salida a sus problemas.

La mayoría de los profesores del claustro no eran sensibles a esta inquietud, pero algunos maestros/as se tomaron en serio el asunto y se fueron dando pasos.

A) Los delegados

1º Cada aula elige un delegado y un subdelegado, que escriben las conclusiones de la asamblea de su clase. Desde preescolar a octavo (18 unidades) hicieron elecciones para escoger a sus representantes.

2º La Reunión de delegados de alumnos. Una vez elegidos los alumnos se reunieron en una sala para decidir si querían que algún profesor les ayudara a organizarse.

Decidieron que dos profesores estuvieran presentes y además una profesora de preescolar y otra de primero para ayudar expresamente a los alumnos del ciclo inicial.

3º La Primera Asamblea de Alumnos. Fue mucho más seria que algunos claustros de profesores, por increíble que parezca.

Cada delegado y subdelegado, desde preescolar a octavo, se sentaron en círculo en la Biblioteca, con sus cuadernos de asamblea y leyeron en público las peticiones o sugerencias de cada clase y resultó un auténtico ejemplo de VIVIR la democracia.

B) Pedir la palabra

Hay que aclarar la importancia de las asambleas preparatorias en cada aula, especialmente en el ciclo inicial, donde los maestros enseñaban a pedir el turno de palabra, haciendo pasar una banderita blanca de mano en mano (con el rótulo PALABRA).

Sólo el niño que "tenía la PALABRA" odia hablar. Los profesores recogían las opiniones y luego se leía a todos los niños el resumen de las ideas principales que iban saliendo.

C) **Los temas a tratar**

Un ejemplo de que la Asamblea de Alumnos era algo vivido por ellos y no la típica manipulación del profesorado que los "organiza " eran los temas:

Durante dos meses y medio se trató un tema en plan monográfico: El reparto equitativo de las zonas deportivas y del patio de recreo y el cuidado de éstos por parte de los profesores para que aumentaran la vigilancia.

Los alumnos del ciclo inicial acusaban a los "mayores" de constantes atropellos en el patio y de abusos en las zonas de juego.

Hubo debates muy fuertes y al final el ciclo inicial y el ciclo medio se unieron para reivindicar su derecho a utilizar las zonas de deportes tradicionalmente reservadas a los alumnos del ciclo superior.

Este asunto trascendió al claustro, a través de dos delegados que pidieron ser invitados a esta reunión para tratar el problema. Los profesores ayudaron a hacer un reparto más justo y se comprometieron a dividir el patio de forma que los mayores no atropellaran a los pequeños.

... Y SIGUIERON PIDIENDO... Y REUNIÉNDOSE...

En sucesivas asambleas se vio que los acuerdos tomados no se cumplían porque los profesores no vigilaban suficientemente o bien los alumnos no sabían a quién podían acudir a protestar.

El problema se resolvió favorablemente con un cartel, en el que se explicaba el turno de vigilancia de profesores.

Poco a poco fueron surgiendo otros temas, ya más académicos como los deberes, lo que obligó a los profesores del ciclo superior a tener varias reuniones de coordinación para evitar acumulaciones de trabajo de distintas áreas.

Pero a pesar de todo, y aún conociendo experiencias prácticas como ésta, siempre habrá profesores que opinen ¿participación de alumnos...?

-Cuando sean mayores y aprendan.

Pilar López es maestra en Villaverde (Madrid)